



Capítulo 452: Por Encima y Más Allá



Varios días después, Sunny estaba sentada sobre un mueble roto en el vestíbulo central del primer nivel de la Torre de Obsidiana. El Cofre de la Avaricia estaba de pie junto a él, con la tapa abierta y sus afilados dientes al descubierto.

Sostenía la Visión Cruel en su mano. La hoja plateada de la sombría lanza era incandescente con un resplandor blanco, infundido con llamas divinas.

... Sunny estaba usando dicha llama divina para asar un trozo de carne negra repulsiva y ligeramente podrida. Ese era el último pedazo de carne de mímico que había almacenado dentro del Cofre antes de sumergirse en el océano de estrellas despiadadas.

Saint también estaba cerca, mirando a lo lejos con su habitual indiferencia fría.

Él la miró y luego suspiró.

"Lamento no haberte alimentado en un tiempo".

La Sombra no reaccionó a sus palabras de ninguna manera.

Sin embargo, Sunny continuó hablando, sin molestarse por la aparente falta de interés del taciturno demonio.

"¡Oye, eso no es cierto! No es mi culpa. En cambio, échale la culpa a mi increíble suerte. Qué puedo hacer, los recuerdos que encuentro son demasiado increíbles. ¿Cómo puedo dejar que te los comas? No puedo..."

Sonrió, luego lanzó una mirada dubitativa a la carne negra chisporroteante y suspiró.

"Supongo que está hecho..."

Descartando la cruel visión, Sunny se llevó la carne a la boca y le dio un mordisco. Mientras masticaba, una expresión absolutamente miserable apareció en su rostro.

"... Ah, eso es lo importante. Te digo, Santo, que esta carne es absolutamente deliciosa. Te compadezco, de verdad, por no haber podido probar esta divinidad... ¡Maldita sea, cómo puede algo ser tan vil... este plato divino. Es el mejor filete de diablo que puedes comer en toda tu vida. Un solo bocado... ¿De verdad... cambia tu vida..."

—¡Para lo peor!

Al menos masticar la maldita cosa era mucho más fácil ahora. Antes de la adquisición de Bone Weave, comer carne de mimic se sentía como roer una vieja





bota de cuero. Ahora se sentía más o menos igual, pero los dientes de Sunny eran diferentes.

Eran capaces de rebanar y cortar la dura carne del diablo con facilidad.

Además, no estaba crudo. Eso ya era motivo de celebración.

Sintiendo que sus ojos se llenaban de lágrimas de disgusto, Sunny miró a Saint y obligó a que la sonrisa permaneciera en su rostro.

"Veo que te quedas sin palabras por mi habilidad culinaria. Justo, justo..."

Sin embargo, en el momento siguiente, una voz resonó de repente en la oscuridad de la Torre de Obsidiana:

"¡... realmente sobreviviste!"

Sunny se atragantó con un pedazo de la vil carne. Por un segundo, pensó que su leal Sombra solo había estado fingiendo estar muda todo este tiempo, en lugar de eso, simplemente había elegido no hablarle...

Pero no, reconoció la voz.

Lamentablemente, no fue Santo...

Era Mordret. El Príncipe de la Nada había vuelto.

—¡Gracias a Dios!

Sunny se había sentido agobiado por estar solo en la isla oscura mucho más de lo que estaba dispuesto a admitir. Aunque no confiaba en la misteriosa voz, se sintió aliviado al escucharla.

Tragando la carne, tomó un sorbo de la Primavera Interminable, luego miró alrededor del salón y dijo:

"Como puedes ver. Aunque, siendo el joven honesto que soy, tengo que admitir que no fue fácil... o agradable. De hecho, apenas puedo creer que sobreviví a mí mismo".

Echó un vistazo a su cuerpo, que todavía estaba en un estado bastante lamentable. Sus quemaduras se estaban curando, pero mucho más lentamente de lo que normalmente se habrían curado. A pesar de que la llama divina no lo había tocado directamente, solo el calor irradiado por ella fue suficiente para dejar rastros duraderos que incluso Blood Weave no pudo eliminar rápidamente.

Mordret permaneció en silencio antes de volver a hablar, como solía hacer.

Cuando su voz apareció, estaba llena de genuina sorpresa: "¿Realmente encontraste la grieta en el océano de llamas?"





Sunny se encogió de hombros.

"Resultó que estaba más o menos cayendo hacia él todo el tiempo. Pero incluso entonces, casi me quemo hasta morir tratando de alcanzarlo. Mis recuerdos más poderosos quedaron muy dañados y solo sobreviví gracias a un poco de suerte".

Lo cual era técnicamente cierto, aunque no toda la verdad.

El misterioso príncipe vaciló y luego preguntó:

"... ¿Dónde estás ahora?"

Sunny inclinó la cabeza.

— ¿Cuánto de mi entorno puede percibir, me pregunto?

Lo primero que le había dicho Mordret era preguntarle por qué estaba tan oscuro, así que probablemente podría ver algo, al menos.

— ¿No ves dónde estoy?

La voz respondió, probablemente con sinceridad:

"Puedo ver un gran salón lleno de cosas viejas y rotas. Sin embargo, eso no me dice mucho".

'Tiene sentido...'

Sunny asintió, sintiendo la presión del Defecto acumulándose en su alma, exigiendo que diera una respuesta.

Hizo un gesto hacia el interior de la Torre de Obsidiana.

"Bueno... Más allá de las falsas estrellas, el vacío continúa por quién sabe cuánto más abajo. Pero a cierta distancia de las llamas, en realidad hay una sola isla flotando en el vacío. Hay una magnífica pagoda negra en esa isla, que parece la copia exacta de la Torre de Marfil. Ahí es donde estoy ahora mismo, dentro de esa pagoda".

Entonces, Sunny se rascó la nuca y añadió:

"Pero de todos modos, ¿cómo es que todavía puedo escucharte? ¿No me has dicho que tu voz no llegaría más allá de las estrellas?"

Asesinato correcto.

"Eso era lo que pensaba. Por suerte, parece que me he equivocado.

Después de una breve pausa, dijo en un tono extraño:

"La Torre de Ébano... Así que sí existe".

Sunny parpadeó.





– Supongo que es una forma de llamarlo.

Entonces, sin embargo, una expresión complicada apareció en su rostro:

"Espera... ¿Lo sabías?

El misterioso príncipe permaneció en silencio por un momento, luego respondió:

"Eso es lo que había estado tratando de encontrar antes... antes no podía buscar más. Hubo algunos indicios de que existe un duplicado de la Torre de Marfil en algún lugar del Cielo de Abajo. Esperaba llegar a él".

Sunny eligió sus siguientes palabras con cautela:

—¿En serio? ¿Qué más sabes de ese lugar?

Mordret pensó unos instantes y luego respondió con melancolía:

"Se dice que un ser muy poderoso llegó a esta tierra destrozada después de haber sido destruida por el Señor de la Luz. En aquel entonces, el Cielo de Abajo no era tan ilimitado, y había muchos más fragmentos de llama divina que aún ardían en su oscuridad vacía. Es decir... quería cosechar esas llamas".

De repente, muchos pequeños detalles sobre la isla oscura y la Torre de Obsidiana se volvieron mucho más claros. Sunny ya tenía sospechas sobre el verdadero propósito de este lugar, pero ahora, se confirmaron. Las máquinas arruinadas fuera de la pagoda, la mesa de trabajo ennegrecida, los enormes recipientes de vidrio cubiertos de hollín desde el interior, el brasero de plata...

El Príncipe del Inframundo no había vivido realmente en la magnífica pagoda. No era su hogar, solo una estación que había construido en el océano de llamas, que había sido mucho más grande en ese entonces, para cosechar algo del fuego divino. Sunny no sabía por qué lo necesitaba.

Pero sospechaba que el orgulloso demonio había tenido éxito en su propósito o había fracasado, y esa fue la razón por la que finalmente se fue y selló la Torre de Obsidiana, que luego permaneció abandonada durante miles de años.

... Y en algún momento de ese tiempo, otro hijo de los -desconocidos- había venido aquí por poco tiempo, aunque su propósito era muy diferente.

Esta revelación vino y se fue. Había una pregunta ardiendo en su mente que no tenía nada que ver con un pasado tan lejano.

Era mucho más apremiante.

Sunny tragó otro trozo de carne y preguntó casualmente:

"¿Cosechar llamas divinas? Muy interesante. ¿Era por eso que tú también querías venir aquí?





¿O Mordret buscaba otra cosa?

... ¿Buscaba algo más?

El príncipe perdido se echó a reír.

"No, la verdad es que no. De hecho, para empezar, no estaba tan interesado en la Torre de Obsidiana en sí".

Sunny frunció el ceño:

—¿Por qué querías encontrarlo si no te interesaba?

Asesinato correcto.

Después de una larga pausa, respondió, con voz oscura y llena de emoción contenida:

"Lo que me interesaba no era la copia, sino el original. La Torre de Marfil. Se supone que los dos están conectados de alguna manera. Si uno encuentra esa conexión... podrían ser capaces de llegar más allá del Aplastamiento y poner un pie en la isla celestial..."

